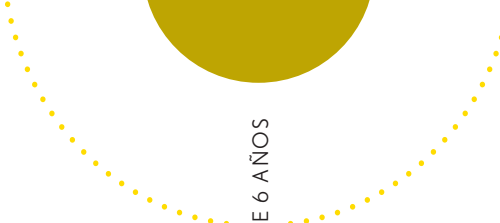


El día en que las historias desaparecieron

PLANETA AMARILLO





DESDE 6 AÑOS

© del texto, Marcelo Simonetti Ugarte , 2025

© de las ilustraciones, Sol Díaz, 2019

c/o VLP Agency (www.vlpagency.com)

© Editorial Planeta Chilena S.A., 2025

Av. Andrés Bello 2115, piso 8,
Providencia, Santiago de Chile.

www.planetalector.cl
www.planetadelibros.cl

Primera edición | enero de 2025

ISBN | 978-956-6198-91-8

Impreso en Chile / Printed in Chile

Ninguna parte de esta publicación,
incluido el diseño de la portada, puede ser
reproducida, almacenada o transmitida
en manera alguna ni por ningún medio, sin
permiso previo por escrito del editor.

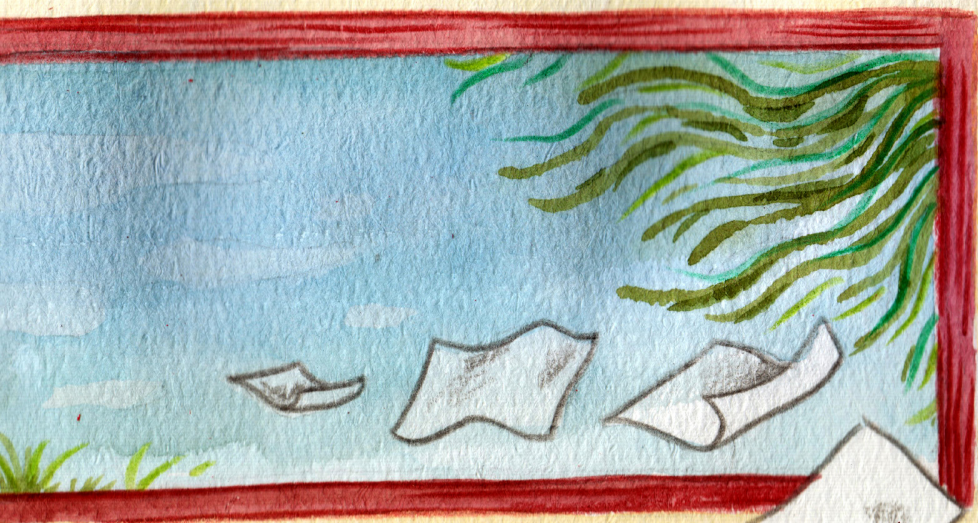
**El libro original protege el trabajo del autor,
diseñador y del equipo editorial. Comprar
el original es respetar ese trabajo. No
fomentes el delito de la piratería.**

El día en que las historias desaparecieron

Marcelo Simonetti Ugarte

ILUSTRACIONES DE **Sol Díaz**

Nadie supo muy bien cómo ocurrió,
pero un día, en el pueblo,
las historias desaparecieron.



Se dieron cuenta porque los libros quedaron en blanco.
Porque las abuelas enmudecieron en el intento de
contarles cuentos a sus nietos y nietas.
Porque algunos olvidaron sus recuerdos.



¿Dónde se habrán ido las historias?, preguntaba la gente.

¿Acaso se las había llevado el viento sur?

¿Acaso se evaporaron por el calor del verano?

¿Acaso alguien las había robado?



Los habitantes del pueblo salieron a la calle a buscarlas.

Las buscaron en las copas de los árboles.

Las buscaron en el fondo del mar.

Las buscaron debajo de las piedras.



¡No estaban por ningún lado!



El tiempo pasó y la gente del pueblo comenzó a sufrir.
Porque a un pueblo podrá faltarle el trabajo,
los días soleados, la brisa del verano, incluso la alegría,
pero un pueblo sin historias...



Fue un forastero el que llegó con el cuento del gigante.
Dijo que lo había visto camino a las montañas.
Que llevaba auestas un saco enorme.





Que debió esconderse para que no lo viera.
Que nunca había visto a un gigante tan feliz como ese.
Que de seguro él se había robado las historias.

La mayor de las abuelas dijo que había que hacer algo.
Que ella no podía pasar un día más sin leerle un libro a su nieta.

